

BICICLETA
cultural
hecha en Chile

cancionero y última entrevista
LAS ALTURAS DE LOS JAIVAS



oscar andrade • fernando ubiergo • pato yáñez • soledad alonso • carlos caszely
claudia di girolamo • cristían campos • juan cristóbal meza

¿NUEVOS IDOLOS PARA LA JUVENTUD?



io vargas llosa • illapu • jorge soza egaña • test para ubicarse en la realidad nacion

malentendido nacional, ese extraordinario malentendido nacional, del que resulta la guerra de Canudos. Esos malentendidos nacionales de los que está repleta la historia de los países latinoamericanos.

"El gobernador de Bahía envía una pequeña expedición militar de cien hombres para detener a Antonio Conselheiro. Son exterminados en el primer choque. Se envía una segunda expedición, esta vez de quinientos hombres, al mando de un mayor. También es inmediatamente descalabrada y los rebeldes se quedan con todo el armamento. Esto provoca un escándalo nacional y ya se habla de una rebelión contra la república.

"En ese momento el gobierno militar envía a Canudos a una estrella del ejército brasileiro, una figura absolutamente fascinante: el Coronel Moreira Cessa, un hombre que comenzó su carrera matando a un periodista en las calles de Río de Janeiro, de un balazo, por haber escrito un artículo que consideró deshonoroso para el ejército.

"Llegan a las puertas de Canudos y sucede lo increíble: el 7º regimiento es destruido completamente. Mueren todos, desde Moreira para abajo. Los únicos sobrevivientes corren despavoridos quitándose las casacas. Nuevamente los rebeldes se quedan con todo el material militar.

"Las consecuencias entre los republicanos no se hacen esperar: hay manifestaciones en las calles para tomarse una revancha. Son asaltados algunos diarios acusados de simpatías o de nostalgias monárquicas. Muchos antiguos dirigentes son linchados en las calles de Río de Janeiro, de São Paulo y de Belo Horizonte. Se produce una sicosis creyendo que detrás de este levantamiento no hay sólo famélicos campesinos, sino un cuerpo militar con armamento muy sólido.

"El malentendido lleva al país a vivir una verdadera locura nacional. Se escriben artículos patrióticos, tratando de exhortar a la unidad nacional amenazada.

"Parte una tercera expedición y al fin logran vencer a los rebeldes que resisten durante dos meses. Desaparece Canudos.

"Es en este momento cuando Euclides Da Cunha, un fanático republicano que va en la tercera expedición, comienza a darse cuenta del malentendido. Se pregunta entonces ¿dónde están los oficiales ingleses? ¿los responsables monárquicos?, ¿los aristócratas exiliados? No pueden sino surgirle esas preguntas al ver a los rebeldes morir gritando ¡viva el buen Jesús!, ¡muera el anticristo, muera el diablo!, mientras los soldados gritan ¡muera Inglaterra!. Una fantástica incomunicación de dos enemigos que se matan porque unos creen estar combatiendo contra el diablo y los otros contra Inglaterra y los aristócratas.

"Entonces Euclides Da Cunha, un hombre íntegro y honesto, hace un examen de conciencia sobre esta magnífica estupidez que ha sido toda la historia de la guerra de Canudos: Escribe *Os Sertões*. Mi novela, *La Guerra del fin del mundo*, es también la historia de su transformación, del esfuerzo que debió hacer para desdecirse, para enfrentar radicalmente lo que ya era la historia oficial brasileira. Esa revisión es tan fascinante como la peripecia de Antonio Conselheiro."

**ILLAPU:
EN LA MUSICA
(Y la memoria en el cuerpo)**

Un diario europeo los describió con un entusiasmo poco usual en esas latitudes: "El brillante conjunto chileno Illapu, formado por cinco hermanos y un primo, con su increíble multifacetismo, sensibilidad y vitalidad, hace avergonzarse a varios grupos de cámara que han ensayado muy bien Brahms".

Desde hace un año y medio los conocidos intérpretes del Candombe para José se encuentran en París. Desde ahí realizan giras por toda Europa, asombrando al público del viejo mundo. Han recorrido España, Italia, Holanda, Inglaterra, Suecia, Finlandia, Bélgica, Suiza y casi toda Francia, participando en importantes festivales como el folklórico de Sevilla y el internacional D'hammamet, Túnez.

En el mismo París realizaron una temporada de 15 días en el más prestigiado escena-



Illapu en París, frente al Theatre de la Ville

rio de esa ciudad, el Teatro de La Ville, a tablero vuelto.

La idea de una gira por Latinoamérica estaba rondando hace tiempo en la cabeza de los hermanos Márquez. Pensaban renovar sus instrumentos: comprar tiples en Ecuador, quenás y charangos en Bolivia, cuatros en Venezuela, y visitar Argentina, Brasil, México, EE.UU., Canadá y estar algunos días en su patria. La gira sería corta y rápida porque en diciembre deben terminar de grabar un lp para el sello Marconi, con los nuevos temas de su repertorio. Además, en enero tienen en carpeta un ciclo de recitales junto a Mercedes Sosa en el teatro Bonino en París. Junto a la intérprete argentina, recorrerán toda Francia, mostrando nuestra música latinoamericana.

Illapu conversó recientemente en París, con el músico Patricio Castillo, ex Amerindio y actual acompañante de Isabel Parra. De esta entrevista exclusiva que nuestro colaborador Gustavo Mujica envió para *La Bicicleta*, reproducimos ahora algunos pasajes. Esperamos darla a conocer en extenso en una próxima entrega.

LA MEMORIA EN EL CUERPO

desde París, por Patricio Castillo

—¿Cómo tomaron contacto con los instrumentos que tocan? ¿por qué decidieron ser un conjun-

to de música andina y no de rock, por ejemplo?

—Nosotros nacimos en Antofagasta. Desde cabros chicos andábamos metidos entre medio de los bailes, de la bandas de músicos. Si bien nunca habíamos tocado instrumentos folklóricos, cuando los tomamos empezamos a aplicar la memoria, que estaba en todo el cuerpo y no sólo en la cabeza.

“Eso significó que muy rápidamente pudiéramos dominar su técnica. Armábamos tropas de zampoñas como las que conocimos en el interior altiplánico. En un carnaval la zampoña se toca así y no como lo hacen algunos conjuntos en el sur (Santiago) sin saber qué hay detrás de ese sonido ni a qué corresponde. En el altiplano la zampoña no se toca con acompañamiento. La música altiplánica, en general, acompaña al baile, tiene que sonar fuerte. Nosotros tratamos de darle a nuestra música ese carácter”.

—¿Illapu ha tocado en el altiplano?

—Tocamos en Isluga, un pueblo que está en la cordillera a 5.200 metros de altura, en el norte de Chile, al interior de Iquique, casi en la frontera con Bolivia. Es una región declarada Parque Nacional porque, gracias al difícil acceso se ha conservado mucho del modo de vida de su gente: la música, las fiestas, la religiosidad del sol, las vestimentas y las comidas.

“Después de tocar conversábamos con los paisanos. Nos decían que nuestra música era “de antiguos” y que incluso ellos ya no la tocaban. Pero tampoco era igual a la de los antiguos porque la manera de Illapu les parecía “muy moderna” y les sonaba un poco extraña. Para ser honestos nuestra

música no los llenó totalmente porque la encontraron bonita, pero no la sentían muy propia".

¿CIVILIZACION?

Para Illapu detrás del sonido andino hay algo más que música: existe toda una cultura poblada de tradiciones diferentes a las nuestras, pero con valores muy positivos que nuestra sociedad ha olvidado. La solidaridad, por ejemplo: *"vivir en comunidad, depender todos de todos, hace imposible el egoísmo entre aquella gente tal como lo conocemos nosotros"*. Costumbres como el *sirviñacu* o matrimonio a prueba, encierran una gran sabiduría en las relaciones humanas. Dentro de las celebraciones del carnaval —cuentan— hay un juego que consiste en que las mujeres de un bando se "roban" los hombres de otro: *"ahí todo está permitido, se da una relación picaresca y sexual muy sana, porque se trata justamente de la negación del pecado de la carne y la lujuria. Tanto es así que al final todos se reúnen en el local del pueblo y bailan toda la noche sus danzas tradicionales"*.

Existen también hermosos ritos que reflejan un compromiso más humano con la naturaleza y con los instrumentos y herramientas que ellos construyen. *"Hay una ceremonia —dicen— que consiste en dejar durante la noche los instrumentos musicales nuevos al lado de una cascada para que el sereno les enseñe todas las melodías posibles"*.

—¿Qué papel cumple Illapu en relación a esta cultura?

—Nosotros estamos convencidos de que esta historia es nuestra, porque somos de allí y pensamos que hay que dar la pelea por conservar esa identidad cultural.

"Todas estas tradiciones, tan importantes para nuestro pueblo, están siendo ahogadas y cada día se va haciendo más difícil realizarlas. Por eso tocamos: para que la gente tenga conciencia de su existencia y como una forma de oponer resistencia a la invasión cultural.

"Lo que actualmente se llama "civilización" no sólo ahoga esta expresión cultural sino que crea en el paisano una serie de traumas y taras que antes no tenía: la vergüenza de sí mismo, el menosprecio de su propia existencia y el sometimiento a las reglas del juego que le impone el extranjero a través de sus medios. En nombre de la civilización se mata la sensibilidad.

"La Tirana, por ejemplo, ha sufrido muchas deformaciones. A estas alturas las bandas tocan temas que se escuchan en las radios, y que no tienen nada que ver con la música antigua, salvo en su

ejecución. Tocan la sinfonía cuarenta o el *Negro José*. Cuando tú lo escuchas de lejos suena re folklórico, pero después... Los instrumentos de caña y madera han sido reemplazados por los bronce, porque tocan más fuerte. Antes las máscaras eran talladas en madera o cartón; hoy la mayoría de las vírgenes son de acrílico y gran parte de la vestimenta incluye el plástico.

"Nosotros frente a esto, no nos consideramos folkloristas, en el sentido pasivo que encierra este concepto, sino que tomamos todo esto como un incentivo de creación, de denuncia cultural y como expresión de una cultura relegada a los márgenes de la existencia humana".

EL BOOM ANDINO Y EL SENTIDO DEL CANTO

—¿Por qué se han manifestado en contra del boom andino?

—El año 76 aparecieron en Chile grupos que tocaban los instrumentos andinos hasta debajo de las piedras, pero no tenían idea qué estaban haciendo. Además esta actividad fue muy mistificada. Como respuesta a eso nosotros creamos una obra que se llamó *Encuentro con las raíces*, en la cual, además de tocar, leíamos textos dramatizados

(continúa en la última página)



ILLAPU
MERCEDES SOSA

«L'UNION DU FEU
et de la
TERRE OBSTINÉE»

Réunir le groupe chilien ILLAPU et la chanteuse argentine MERCEDES SOSA! Comment rêver qu'un jour, pareil cadeau nous soit offert?

Séparément, ces six hommes jeunes et cette femme éternelle parviennent à appeler les voix les plus authentiques d'une Amérique latine dont les chanteurs-poètes ne finissent pas de nous étonner. Cha-

6 NOV. 1991

última página

RESULTADOS DEL TEST

- a) Si contestaste el test en serio y estás esperando un puntaje, sonaste como tarro: solamente los hiper desubicados contestan tests para saber si están ubicados.
- b) Si no hiciste el test, pero lo leíste y también estás leyendo estas líneas, quiere decir que eres disidentón, mi viejo, y eso —aquí y ahora— es sinónimo de desubicado. Sorry.
- c) Si encontraste que el test era una soberana huevada y, peor aún, un atentado contra las buenas costumbres o algo así, permítenos felicitarte porque estás absolutamente ubicado en la onda que le llaman nacional. Pero como lo más probable es que hayas tirado lejos la revista, asqueado de tanta irreverencia, nunca leerás estas líneas, así que no podrás saber que eres el ubicado nato. No way.



(viene de la pág. 14)

sobre los orígenes de la música altiplánica. Este trabajo fue presentado en el teatro Gran Palace y en el Caupolicán, con gran éxito de público. Su objetivo era situar esta música en su contexto porque, en definitiva, lo que a nosotros nos preocupa es el problema de la identidad cultural, que sabemos no se reduce sólo a la música andina, pero en la que ésta es un factor importante. También hicimos para la televisión un programa en la zona de Isluga, pero nunca se pudo mostrar.

—¿Cómo se sitúa Illapu dentro del contexto de la música latinoamericana?

—Illapu nace con la Nueva Canción Chilena; nos situamos en ella porque pensamos que este movimiento, más que una forma de canción determinada, es una manera de ver la música. Más allá del fenómeno puramente musical, busca convertirse en una expresión de este conjunto llamado pueblo, crear desde allí, permanecer allí, partiendo de allí mismo. Illapu se sitúa dentro de este movimiento renovador, renovador en el sentido de la memoria.

Por eso rechazamos las modas como el *boom* andino. La Nueva Canción no es una moda sino una forma de ver y llevar artísticamente el sentido popular a un escenario. Finalmente, creemos que esto no sólo tiene validez para nosotros, sino también para la gente del Canto Nuevo, para quienes no ha cambiado el sentido que tiene el canto, si lo tomamos desde esta perspectiva.



(viene de la página 32)

III

Me lo paso conversando de versos y de poetas, de libros y de libretas, y de tanto comentando ahora estoy yo pensando que el verso además de caro, se está poniendo muy raro, a pesar de la mordaza, está mudando sus trazas, pero no le alcanza el paño.

IV

Pero no es mi intención criticar ni dar recetas yo admiro a todo poeta, es que hay tal confusión en este mundo de hoy siendo la literatura meollo de la cultura, a mí me da mucha pena de ver como le condenan a no expresar su cordura.

V

Y es que anoche tuve un sueño que me dejó pensativa con tanta simbología me dejó atónito el seso, y como el sueño es reflejo de deseos y temores, de sus extrañas visiones me puse a explicar en verso, y me salió un testamento de críticas y menciones.

VI

Y si me he puesto a escribirles, no es pa' arrimarme a buen árbol ni alcanzar presa en el caldo, yo sólo quiero decirles lo que tengo como un quiste en mi entraña campesina, estuve en la Quiriquina he visto más que bastante, no quedó libro en mi estante y eso me da mucha inquina.

VII

Y porque el libro es mi amigo mi ilusión y mi tesoro, aun en sueños lo lloro, es mi surco y es mi trigo, es por eso que les digo de que sigan en su afán, en la defensa del pan del espíritu futuro, porque su aire es obscuro, su agua ya tiene cal.

VIII

Y con esta me despido desde un vado pedregoso donde mis ojos ansiosos observan piedra y camino, no es tan triste mi destino, tengo el verde de mis cerros, llevo libertad por dentro, la lluvia lava mis sombras, tengo voces que me nombran y un verso me trae el viento.

Delia Fuentes Rivera

Curanilahue